



César Piñeiroa limpiando los suelos de la ITV con una máquina. JOSE M^a ALVEZ

César Piñeiroa Fanego Fundación Eu Son

«O traballo na ITV é limpar e colocar»

► Es el primer y único usuario del centro, que atiende a personas con discapacidad intelectual, que cuenta con un empleo remunerado y compagina con los talleres ocupacionales

César Piñeiroa Fanego es el único usuario de la Fundación Eu Son de Burela para discapacitados psíquicos que está insertado en el mundo laboral y compagina su asistencia al centro de formación ocupacional por las tardes con su

empleo de mañanas en la Inspección Técnica de Vehículos (ITV) de Cangas de Foz, en funciones de ordenanza y mantenimiento.

Un trabajo al que César, de 39 años, se dedica con esmero desde que llega a las nueve y media de

la mañana. «Fago limpeza fóra, onde me encargo de baleirar as papeleiras e quitar as herbas, pero tamén por dentro e colocar ben as cousas», recuerda sin olvidar que lo mejor de su empleo «é pasar a máquina» y lo que menos le gusta

«é limpar os complementos, que dan moito que facer», señala, al tiempo que recuerda que «tamén recollo os carteis, faigos sobre e axudo cos fichas periódicas».

Unas labores que César elabora con la misma responsabilidad que

le supone el trabajo. Para optar a la plaza tuvo que superar un curso de formación y unas pruebas que le permitieron imponerse a los otros dos candidatos. A punto de cumplir tres años en el puesto sueña con convertirse en fijo, algo que si sucede promete celebrar con una fiesta con sus compañeros de Eu Son, entre los que se encuentra su mejor amigo, David.

Su trabajo en el centro de Cangas es supervisado de manera puntual por una coordinadora del proyecto de integración, que es habitual en esta firma, algo que desgraciadamente no se da en otras empresas, demostrando que la integración de las personas con discapacidad está lejos de ser una realidad. Y el caso es que cuando se les pone a prueba, responden, como el caso de César, metódico en sus tareas en las que solo hace un alto en el camino, al igual que con los otros cuatro compañeros con que comparte turno, para tomar un café a media mañana.

El fútbol es un de los temas de conversación. A César no solo le gusta como espectador —es un acérrimo seguidor del Barcelona— sino que también lo practica como parte del equipo de fútbol sala de la formación, que participa en una liga de Fademga, compitiendo con clubes de Monforte y A Coruña. «Eu xogo de defensa e intento que non pasen», dice.